



Análisis Económico

ISSN: 0185-3937

analeco@correo.azc.uam.mx

Universidad Autónoma Metropolitana Unidad
Azcapotzalco
México

Díaz González, Eliseo; Turner Barragán, Ernesto
Pobreza y política social en México y estados de la frontera norte
Análisis Económico, vol. XXVII, núm. 64, 2012, pp. 23-46
Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco
Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41324545003>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Pobreza y política social en México y estados de la frontera norte

(Recibido: octubre/011–aprobado: enero/012)

*Eliseo Díaz González**

*Ernesto Turner Barragán***

Resumen

El artículo tiene como propósito estudiar las condiciones de pobreza en México y en los estados de la frontera norte empleando las bases de datos de: a) los Estudios de Línea de Base y Seguimiento en 31 y 25 ciudades; y b) de Evaluación de Impactos en 40 ciudades, ambos del Programa Habitat, aplicados en 2002, 2003 y 2004. El fin es detectar el aumento o la disminución de la pobreza y del grado de marginación en los barrios encuestados, infiriendo a partir de estos resultados las trayectorias recientes que han seguido los barrios de escasos recursos en las ciudades de la frontera norte del país. Se establece un marco histórico y otro conceptual orientado a explicar las razones de la adopción de la política social y de combate a la pobreza. Asimismo se analizan la evolución del crecimiento y la distribución del ingreso en los estados de la frontera norte, durante los últimos años del siglo XX y primeros del nuevo milenio. Dicho análisis arrojará algunas conclusiones en torno a la evolución reciente de la pobreza para la formulación de políticas económicas eficientes y, también, como base a estudios posteriores de corte transversal y longitudinal de carácter econométrico que profundicen sobre sus causas y trayectorias.

Palabras clave: pobreza, políticas sociales, medición de la pobreza, frontera norte, México, Baja California, Sonora, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Tamaulipas.

Clasificación JEL: C15, I31, I32, O15, R23.

* Profesor- Investigador del Colegio de la Frontera Norte (ediaz@colef.mx).

** Profesor-Investigador del Departamento de Economía de la UAM-Azcapotzalco (ehturnarb2709@)yahoo.com.mx).

Introducción

Este artículo tiene como propósito contribuir al análisis de las condiciones de pobreza en México y en los estados de la frontera norte. De acuerdo a lo que manifiestan los numerosos artículos de los investigadores académicos y las declaraciones de los funcionarios públicos: en los dos últimos decenios del siglo XX, México padeció un fuerte estancamiento y un deterioro en la distribución del ingreso, lo cual tuvo como resultado en el ámbito regional y espacial la eclosión de la convergencia, por lo que los estados las ciudades de la República Mexicana registraron diferentes trayectorias. Para esquematizar, se observaron: ritmos de crecimiento medios en el norte, bajos en el centro y estancamiento en el sur, en etapas de crecimiento y ritmos bajos en el norte, nulos en el centro y deterioro en el sur, en épocas de crisis. Sin embargo, cabe mencionar, que estas tendencias fueron contravenidas, en 2001, cuando, como producto de la desaceleración del crecimiento de la economía de EUA y de la diversificación de su comercio e inversión hacia Centroamérica y China, la industria maquiladora y las economías de los estados del norte sufrieron un fuerte deterioro, por lo que la pobreza y la marginación se intensificó, aún en estos estados.

El artículo inicia estableciendo un marco histórico y otro conceptual que resumen los esfuerzos de la política social en México en las últimas décadas, y los nuevos enfoques y planteamientos conceptuales que se han hecho con el fin de comprender la pobreza y sus causas. Posteriormente, se analizará la evolución del crecimiento y la distribución del ingreso en los estados mencionados, en los últimos años del siglo XX y primeros del XXI, para constatar un cambio en las tendencias económicas favorables, y la aparición de un grave deterioro económico que ha mermado las ventajas comparativas de los estados del norte, que amenaza con generar un grave desempleo estructural y desatar el desarrollo de la pobreza. Procediendo, en el apartado 4 al empleo de las bases de datos de: a) los Estudios de Línea de Base y Seguimiento en 31 y 25 ciudades; y b) de Evaluación de Impactos en 40 ciudades, ambos del Programa Habitat, aplicados en 2002, 2003 y 2004, por El Colegio de la Frontera Norte, con el fin de detectar el aumento o la disminución de la pobreza y del grado de marginación en los barrios encuestados, infiriendo, en el apartado 5, a partir de los resultados de los modelos probabilísticos aplicados, las trayectorias recientes que han seguido los barrios de escasos recursos en las ciudades de la frontera norte del país. Al final, se presentan las conclusiones del estudio, que permiten señalar la importancia de los programas de política social para atender las carencias que se presentan en dichos estados, con el fin de que éstos puedan mantener sus niveles de bienestar y no pierdan las ventajas económicas que adquirieron.

1. Antecedentes. Marco de análisis

1.1 Marco histórico. La política social y el combate a la pobreza en México

A partir de 1982, la economía mexicana entró en una severa crisis, cuya manifestación más evidente fue la falta de competitividad laboral y atraso de su planta industrial y empresarial, patente en el continuo deterioro de la balanza de pagos y la falta de eficiencia, centralismo, concentración y elevado grado de corrupción de su aparato gubernamental, que contribuía a la presencia de un déficit público persistente. Por ello, ante la acumulación de una enorme deuda externa, durante los años ochenta, y de una enorme deuda pública interna, en los noventa, la política económica no se centró ya en estimular el crecimiento, sino en implementar políticas de ajuste que permitieran atacar los problemas de corto plazo y en la búsqueda de un nuevo modelo que permitiera reemprender el crecimiento en el largo plazo, sobre bases sanas, que no pusieran en riesgo la estabilidad y los equilibrios macroeconómicos, el modelo exportador.

Esas políticas llevaron a un severo estancamiento económico, acompañado de una alta polarización económica, que presenta en un extremo al sector moderno globalizado de la economía, y, en el otro extremo, a la economía informal. El resultado social, más evidente, de esta situación, ha sido el aumento de la marginación y de la pobreza y el deterioro en los niveles de vida y de bienestar de la población (caída del ingreso per cápita). La magnitud alcanzada por estos fenómenos, no sólo en México sino en América Latina y en otros países, atenta contra su estabilidad política, económica y social, por ello, a inicios del nuevo siglo, instituciones como el Banco Mundial, en cooperación con los gobiernos de los países desarrollados y los de los países implicados han iniciado una lucha dirigida a detener el desarrollo de la pobreza, con el fin de erradicarla, mediante la aplicación de políticas sociales.

1.2 Los programas de lucha contra la pobreza en México

Los programas de combate a la pobreza surgen en los años setenta, con la creación del Programa de Inversiones Públicas para el Desarrollo Rural (PIDER), con él se inician los programas focalizados orientados a combatir la pobreza del sector rural, expandiéndose durante el gobierno de López Portillo de manera notable, con el apoyo que recibió la CONASUPO, con la creación de la Coordinación General de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados (COPLAMAR), en 1977 y con la creación del Sistema Alimentario Mexicano (SAM), en 1980, que tenía como objetivos mejorar la distribución de alimentos y recuperar la autosuficiencia en la producción de maíz y otros

cultivos básicos. Según las cifras de los reportes oficiales: el PIDER logró extenderse a la mitad de los municipios del país y COPLAMAR benefició a 20 millones de habitantes. Además, los subsidios a CONASUPO, en 1981, alcanzaron una cantidad superior a 5% de los gastos federales y los del SAM, 9.3%, de manera que se llegó a invertir en desarrollo rural una sexta parte del gasto (Ordoñez y Ortega, 2006: 162).

Durante la presidencia de Miguel de la Madrid, la crisis de la deuda y los programas de ajuste llevaron a un grave deterioro de la situación económica del país con el consecuente desarrollo de la pobreza y la indigencia, como producto del estancamiento económico, la cancelación de los programas sociales y la supeditación de las políticas fiscal, salarial y de empleo a la estabilización económica, a la apertura y a la implementación del modelo exportador. La población en pobreza extrema se incrementó a una tasa de 4% anual.

A partir del gobierno de Miguel de la Madrid, el cambio de paradigma de una economía cerrada, con una fuerte participación estatal, a una economía de mercado abierta, con un estado reducido, se acompañó de una política social significativamente diferente. Antes, se priorizaba el crecimiento, el empleo y el mejoramiento de la distribución del ingreso como los recursos prioritarios para lograr abatir la pobreza, a los que debían agregarse los programas sociales de combate a la pobreza, de carácter universal: educación, salud e infraestructura y los programas focales dirigidos a remediar la pobreza rural y de grupos marginados, los que se extenderían, progresivamente, regionalmente y a nuevos grupos.

La polarización y el estancamiento económicos que se han producido como resultado de los ajustes económicos, de la apertura y del cambio de modelo económico han llevado al incremento progresivo de la pobreza, por lo que las acciones del gobierno, en materia de política social, cobran una vital importancia para detener el desarrollo de la pobreza y la indigencia, y detener el deterioro social. Ellas pretenden combatir la pobreza sin interferir con los mecanismos de mercado que buscan dar apoyo a grupos vulnerables, con el fin de ayudarlos a desarrollar las capacidades mínimas para que el mercado pueda incorporarlos a la actividad económica, por lo que los programas sociales se constituyen como políticas focalizadas dirigidas a grupos vulnerables o marginados persiguen una alta eficiencia y ser transparentes, al llevar apoyos a los sujetos focalizados, directamente.

En el sexenio de Carlos Salinas (1988-1994) la lucha contra la pobreza volvió a la agenda de Gobierno, pero mediante políticas que no estuvieran en contradicción con el mercado, lo que dio origen al Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL). Este programa rescató parte de la experiencia adquirida con el PIDER y la COPLAMAR (Ordoñez y Ortega, 2006: 162).

El PRONASOL se propuso abatir la pobreza en tres vertientes de acción: solidaridad para el bienestar social, solidaridad para la producción y solidaridad para el desarrollo regional.

Con el presidente Ernesto Zedillo desaparece el PRONASOL que fue sustituido por el Programa para Superar la Pobreza y por el Programa de Educación, Salud y Alimentación (PROGRESA) que inició, en 1997 y fue diseñado para atender a la población rural indigente. En él se estableció el condicionamiento recíproco como condición, de manera que los beneficiarios sólo podían recibir los apoyos monetarios, si cumplían con un programa de visitas preestablecido a los centros de salud y enviaban a sus hijos a la escuela. Estos programas centraban su operación en el impulso al empleo y al ingreso individual, en vez del fomento productivo.

Durante el gobierno de Fox se dio continuidad al PROGRESA al que se le dio un nuevo nombre, OPORTUNIDADES, enmarcándolo dentro del programa Contigo que promovía una mayor y mejor interacción entre los tres órdenes de gobierno. Contigo contemplaba cuatro estrategias: ampliación de capacidades (salud, educación y nutrición); generación de opciones (de empleo e inversión); protección social para todos; y formación de patrimonio (programas de ahorro y vivienda). Las cuatro estrategias se traducían en 16 programas, pero 85% de los recursos se concentraron en sólo dos estrategias, la de ampliación de las capacidades y la de formación del patrimonio. Así mismo, dos programas: Oportunidades y el Fondo de Apoyo para la Infraestructura Social estatal y municipal (FAIS), ejercían más de la mitad de los recursos. Los fondos compensatorios de alimentación, educación y salud recibían, también, cerca de la cuarta parte del financiamiento, quedando el resto para los demás programas. Se aprecia una fuerte desproporción e inequidad en el gasto por entidades, ya que en el caso del FAIS, el gasto presupuestario para entidades con marginación muy baja (todos los estados de la frontera norte han sido considerados con marginación muy baja y baja) representaba apenas 6.7% del destinado en promedio por habitante a las entidades con marginación muy alta. En lo que respecta a Oportunidades, 80% de los recursos están destinados a comunidades rurales y 20% restante, Habitat, se dirige a una ciudad de cada estado con población superior a los 100 mil habitantes, por lo que las poblaciones que poseen entre 2,500 y 100 mil habitantes quedan excluidas.

1.3 Resultado y logros de los programas sociales de SEDESOL

De acuerdo con el documento *Medición del Desarrollo. México: 2000-2002*, publicado por la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), la pobreza en el país disminuyó en todos los niveles y ámbitos territoriales, a pesar de haber disminuido el PIB per

cápita en 2.44% en términos reales. Según su propia explicación, esta baja en la pobreza nacional se debe a cuatro factores: a) la expansión y mejor focalización de los programas sociales; b) el aumento en el poder de compra de los salarios; c) el aumento en el flujo de remesas del exterior; y d) la reducción en los precios de algunos artículos de consumo básico derivada de la estabilidad económica.

La publicación de estas cifras en junio de 2003 causó inmediatamente reacción entre actores que cuestionaban su validez. Fernando Cortés, en un reciente estudio, concluye que tal disminución sólo resulta estadísticamente significativa para la pobreza alimentaria, en el medio rural, y para la pobreza de capacidades, en el ámbito urbano, y que sólo, en el primer caso los programas compensatorios tuvieron alguna participación para ayudar a la gente a salir de la indigencia. En el segundo caso, los factores que influyeron en la reducción fueron el aumento de los salarios y del alquiler imputado por el uso de la vivienda.

2. Marco conceptual: del enfoque de la línea de pobreza basada en el ingreso y la canasta básica al enfoque de las capacidades y realizaciones

2.1 Definición de pobreza

La pobreza es una situación de carencia que impide a las personas ser capaces de alcanzar niveles de bienestar considerados mínimos según criterios específicos, el más estricto, es el alimentario y designa a las personas que se encuentran en pobreza extrema, hace alusión a las personas que no tienen los medios necesarios para alimentarse y no son, por tanto, capaces de asegurar su subsistencia. Desde una perspectiva reducida, enfocada exclusivamente al estudio y medición de la pobreza, podemos adoptar como concepto de pobreza el que alude a la insatisfacción de un conjunto de necesidades consideradas esenciales que reflejan la forma y el estilo de vida de esa sociedad. Ello nos permite medir la pobreza en términos del ingreso percibido y establecer una línea o umbral de pobreza, que puede compararse con el valor de la canasta de satisfactores básicos mínimos a los que debiera poder acceder el individuo para no ser considerado pobre. Surgen, así, dos formas de medición, el método de la línea de pobreza (LP), enfoque indirecto que establece un ingreso monetario mínimo como criterio, y el método de las necesidades básicas insatisfechas (NBI), enfoque directo que designa una canasta de bienes que satisfacen el nivel considerado mínimo de bienestar. Los dos métodos son complementarios.

Amartya Sen, desarrolló el concepto de pobreza de capacidades, al definir la pobreza en términos de las limitaciones, que encuentra una persona para realizar

sus aspiraciones, incluidas la libertad y las posibilidades de decisión que tiene un individuo para alcanzar sus metas. La pobreza queda definida, por tanto, en términos de las capacidades humanas que posee un individuo, como en términos de las posibilidades y habilidades que encuentra para desarrollarlas. La pobreza significa que se niegan a un individuo, en un país, las oportunidades y las opciones más fundamentales del desarrollo humano: vivir una vida sana y creativa; disfrutar: de un nivel de vida satisfactorio, de libertad, de la dignidad y de respeto por sí mismo y por los demás. El individuo en situación de pobreza extrema es el que vive una vida que no valora, que logra subsistir apenas, el que vive marginado y repudiado, por lo que ve a la sociedad con rencor; ello lo hace propenso a delinquir y a caer en el vicio, tiende a deprimirse y a creer que no superará su condición de exclusión, por lo que se debate en el círculo vicioso de la pobreza. Esta definición muestra porque un apoyo meramente alimentario puede no ser suficiente para superar la condición de pobreza. La pobreza es, entonces, una condición inaceptable de vida, una restricción dramática de las libertades y capacidades de los individuos. No se trata simplemente de un bajo nivel de desarrollo humano, caracterizado por una alimentación insuficiente y un acceso limitado a la salud y a la educación, sino de un nivel inaceptable de desarrollo humano. La distinción entre tipos de pobreza es, entonces, de gran trascendencia analítica por las derivaciones que surgen para el diseño y la ejecución de políticas públicas, se podría decir que la pobreza extrema es una condición absoluta, mientras que la pobreza moderada es una condición relativa.

2.2 Pobreza extrema

Cuantitativamente, la pobreza extrema se define a partir de un nivel de ingreso cuyo monto no permite consumir ni siquiera la cantidad mínima de alimentos que permiten un despliegue adecuado de las capacidades personales, dicho nivel se ha relacionado generalmente con la alimentación, por lo que, si se quiere medir la pobreza alimentaria debe hacerse mediante la comparación directa del gasto alimentario contra el costo de la canasta normativa alimentaria. El Banco Mundial para facilitar la comparación entre países, ha establecido que un dólar per cápita de ingreso diario es un criterio adecuado para definir la pobreza extrema. Se considera que la pobreza extrema constituye una situación de marginación total, ya que no se tienen las capacidades, ni existen posibilidades, ni oportunidades para remontarla. La condición de marginalidad es tan grave que quienes se encuentran en pobreza extrema, no están en posibilidades de acceder a ninguna oportunidad

de crecimiento y desarrollo. La evidencia histórico empírica demuestra que la pobreza extrema se reproduce, generacionalmente, se trata de una situación que el mercado no puede corregir, por lo que el Estado debe asumir la responsabilidad de erradicarla.

Las políticas gubernamentales para erradicar la pobreza extrema han resultado ineficaces porque han padecido de una doble discriminación. Por una parte, debido a que el monto de recursos destinados a infraestructura, inversión social y apoyo alimentario en las zonas marginadas ha sido muy bajo, insuficiente para erradicarla, por otra, porque los recursos canalizados a dichas áreas, han sido desviados o no han logrado llegar hasta las personas más pobres, y han beneficiado a los líderes y productores más acomodados, de ahí la importancia de su adecuada focalización, del control estricto de su asignación y de la transparencia de los programas públicos.

2.3 Pobreza moderada: pobreza de capacidades y pobreza patrimonial

En términos cuantitativos, la pobreza moderada está definida a partir de un patrón normativo de consumo, cuyo monto de ingresos permitiría a las personas o familias vivir cubriendo satisfactoriamente además de la alimentaria, varias de sus necesidades que se consideren básicas, dado el nivel de desarrollo del país. Las personas u hogares moderadamente pobres, aunque viven con un nivel de bienestar inferior y padecen cierto grado de marginación, son capaces de desempeñarse en forma aceptable y aprovechar las oportunidades que el mercado y el desarrollo les ofrece, por lo que pueden capacitarse mediante los programas de educación pública y competir en el mercado de trabajo, logrando, con el tiempo, tener cierta movilidad social y acceder a niveles de bienestar más altos, de manera que pueden superar su condición reduciendo su tiempo de esparcimiento y dedicándolo al trabajo y superación personal. En la pobreza moderada, las condiciones sociales y económicas circundantes brindan las oportunidades para superar esa condición, mediante el esfuerzo individual realizado en un contexto de crecimiento económico y desarrollo social sostenidos. Se considera que a los moderadamente pobres se les puede ayudar mejor con políticas que amplíen las oportunidades a que tienen acceso, es decir, con políticas de mercado. A diferencia de la pobreza extrema, una persona que padece de pobreza moderada si puede satisfacer sus necesidades básicas.

Cuadro 1
México: Proporción de pobres, 2004
(%)

<i>Tipo de pobreza</i>	<i>Urbana</i>	<i>Rural</i>	<i>Nacional</i>
<i>Alimentaria</i>			
Hogares	8.7	22.3	13.7
Personas	11.0	27.6	17.3
<i>De capacidades</i>			
Hogares	14.2	29.4	19.8
Personas	17.8	35.7	24.6
<i>De patrimonio</i>			
Hogares	34.2	48.8	39.6
Personas	41.0	56.9	47.0

Fuente: SEDESOL (2005).

La SEDESOL, determina dos líneas para la pobreza moderada, distinguiendo entre pobreza de capacidades y pobreza de patrimonio:

- a) La pobreza de capacidades incluye a los hogares cuyo ingreso es insuficiente para cubrir las necesidades de alimentación y los gastos mínimos de educación, salud y transporte mínimos necesarios para incorporarse al mercado de trabajo.
- b) La pobreza de patrimonio incluye a los hogares cuyo ingreso es insuficiente para cubrir las necesidades de alimentación, salud, educación, vestido, calzado y vivienda, que viven al día y son incapaces de desarrollar un patrimonio familiar.

2.4 Marginación

Existen dos explicaciones principales de la pobreza extrema en el país relacionadas con la dificultad que tienen las personas y algunas comunidades para incorporarse a la vida productiva del país, a la modernidad. Ellas explican: 1) la pobreza rural, existente en comunidades indígenas y menores a los 5 mil habitantes; y 2) la pobreza urbana asociada al desempleo y al empleo informal. Esta noción sirve para localizar espacialmente las zonas marginadas del país, en donde la mayor parte de las personas que las habitan padecen de pobreza extrema. Se puede decir que la pobreza más aguda se encuentra en las regiones áridas, aisladas y/o marginadas y que conforme mejoran las características de la zona y se reduce el aislamiento y la marginación, disminuye el grado de pobreza de la población rural o urbana. De acuerdo a datos publicados por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía

(INEGI) el porcentaje de la población rural y de la población pobre que se encuentra en el medio rural ha ido disminuyendo en términos relativos. El porcentaje de la población pobre que vive en el campo se redujo de un poco más de la mitad, en 1950, a sólo 25% en el 2000.

Cuadro 2
México: Proporción de la población pobre, 1992-2000

<i>Definición de Pobreza</i>		<i>Umbrales (pesos)</i>		<i>Porcentaje Total</i>				
		<i>Rural</i>	<i>Urbano</i>	<i>1992</i>	<i>1994</i>	<i>1996</i>	<i>1998</i>	<i>2000</i>
Línea 1	hogares	15.4	20.9	17.4	16.1	28.8	26.8	18.6
Línea 2	hogares	18.9	24.7	21.8	22.7	36.5	32.9	25.3
Línea 3	hogares ¹	28.1	41.8	44.1	46.8	60.8	55.6	45.9
Línea 1	personas	15.4	20.9	22.5	21.1	37.1	33.9	24.2
Línea 2	personas	18.9	24.7	28	29.4	45.3	40.7	31.9
Línea 3	personas	28.1	41.8	52.6	56.6	69.6	63.9	53.7

¹ Incluye gastos en alimentación, vestido, calzado, salud, transporte público, vivienda y estimación de alquiler de la vivienda. Contempla educación primaria y secundaria, material escolar y uniformes.

Fuente: Elaboración propia con base en cifras del INEGI.

3. Evolución del crecimiento y la desigualdad en los estados de la frontera norte

Como puede apreciarse en el Cuadro 3, una vez superada la crisis económica de 1995 que abatió al país, en los últimos años del siglo XX, se registraron tasas de crecimiento muy altas en los estados objeto del estudio, que tendieron incluso a acelerarse en los casos de Baja California y Chihuahua, sólo el estado de Coahuila observó tasas inferiores a la media nacional.

Cuadro 3
Tasas de crecimiento del PIB de los estados de la frontera norte, 1997-2001 (%)

<i>Estado</i>	<i>1997</i>	<i>1998</i>	<i>1999</i>	<i>2000</i>	<i>2001</i>	<i>1997/2001</i>
Baja California	4.31	7.46	9.73	-3.21	-2.07	3.24
Coahuila	5.39	2.79	4.25	-0.47	4.86	3.36
Chihuahua	7.21	6.11	10.19	-3.81	0.47	6.60
Nvo. León	6.66	5.21	7.05	-0.10	3.43	4.45
Sonora	5.81	-10.47	18.83	0.80	-5.08	1.98
Tamaulipas	7.37	5.56	6.89	-2.51	3.16	6.43
Nacional	4.78	3.50	6.16	0.00	0.65	3.02

Fuente: INEGI (1997-2002).

Sin embargo, esta bonanza económica fue alentada en gran medida por el elevado crecimiento económico de los EUA, la creciente integración de nuestro país con el vecino del norte y por el desarrollo de la industria maquiladora, como nos lo muestran las tasas negativas de crecimiento que registraron los estados del norte en el 2000 y en el 2001. En este periodo la economía mexicana registró un crecimiento nulo, pero superior al de los estados en estudio.

Esta situación inédita puso en tela de juicio un hecho que había sido hasta entonces considerado como una característica del nuevo modelo de desarrollo, los estados de la frontera norte poseían tasas de crecimiento superiores a las de los del resto del país. Por ello, éstas eran entidades que no sólo percibían salarios más altos que el promedio, sino que padecían de desempleo temporal, por ser receptores de inmigrantes, por ende, la pobreza tendía a ser un fenómeno pasajero que se erradicaría progresivamente con el paso del tiempo.

Cuadro 4
Tasas medias de crecimiento económico de México y los estados de la frontera norte

<i>Entidades</i>	<i>Periodos</i>	
	<i>2000/1993</i>	<i>2004/2000</i>
Total nacional	3.6	1.6
Baja California	6.3	1.4
Coahuila	5.0	3.7
Chihuahua	5.7	1.1
Nuevo León	4.7	3.1
Sonora	4.6	1.5
Tamaulipas	3.9	3.6
Frontera norte	5.1	2.5

Fuente: Elaboración propia con base en cifras del INEGI.

En términos de crecimiento económico, el periodo 2000-2004 fue un momento de desaceleración para la frontera norte, donde las altas tasas de crecimiento posteriores a 1994 había llevado a la frontera a un nivel de empleo económico muy superior al del país en su conjunto. Después del 2000 las tasas de crecimiento disminuyen y la caída de la actividad maquiladora propicia la aparición del desempleo como fenómeno estructural, lo que lleva a que también la pobreza se mantenga en las capas más desfavorecidas de la población.

A lo largo del año 2004, sólo se observa una mejoría en el empleo en el caso de Nuevo León, en donde las tasas de desempleo en el último trimestre se redujeron en 20% con respecto a las observadas en el primer trimestre. En Baja California, por el contrario, las tasas se incrementaron. Mientras que en los demás estados se mantuvieron fluctuantes, lo que muestra que los mecanismos automáticos de eliminación del desempleo y erradicación de la pobreza se habían desactivado, alcanzando el desempleo niveles superiores al promedio nacional, en Coahuila, Nuevo León, Sonora y Tamaulipas.

Cuadro 5
Tasas de desempeño en estados de la frontera norte, 2004

<i>Periodo</i>	<i>Baja California</i>	<i>Coahuila de Zaragoza</i>	<i>Chihuahua</i>	<i>Nuevo León</i>	<i>Sonora</i>	<i>Tamaulipas</i>	<i>Nacional</i>
2004/01	1.59	4.99	3.3	6.07	4.99	5.49	4.02
2004/02	1.53	4.44	1.83	5.66	5.59	4.63	3.66
2004/03	2.38	4.9	2.79	5.8	6.73	5.5	4.24
2004/04	2.07	5	2.57	4.7	3.75	6.02	3.74
Promedio Anual 2004	1.89	4.83	2.62	5.56	5.27	5.42	3.92

Fuente: INEGI, *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo* (ENOE).

En la década de los noventa se observó una gran desigualdad en la distribución de los ingresos familiares, en México. De acuerdo con las *Encuestas de Ingreso y Gasto de los Hogares*, de 1992 a 2000, la proporción del ingreso total recibida por el primer decil se incrementó hasta 1996 para reducirse a finales de siglo a 1%, la parte del ingreso total que recibieron los 4 deciles medios, 2-4, se redujo ligeramente de 14 a 13%, la recibida por los 4 deciles superiores, VI a IX, se redujo ligeramente de 39%, en 1992, a 38% en 2000, mientras que la parte recibida por el decil X del ingreso, se incrementó de 46 a 48%. Sin embargo, el grado de concentración definido por la parte del ingreso, que recibe el decil más rico entre la parte del ingreso que recibe el decil más pobre, se incrementó abruptamente como resultado de la crisis de 1995, de 36 a 45%.

El Cuadro 6 nos muestra los ingresos medios por familia en 1996, 1998 y 2000 para los estados de la frontera norte de México, periodo en que se registró un incremento en la desigualdad en la distribución del ingreso en México.

Cuadro 6
Ingreso medio familiar de los estados de la frontera norte
(precios corrientes)

<i>Decil</i>	<i>1996</i>	<i>%</i>	<i>1998</i>	<i>%</i>	<i>2000</i>	<i>%</i>
I	6,727	1.5	9,832	1.6	14,828	0.8
II	11,524	2.6	17,010	2.7	26,695	1.5
III	15,394	3.5	22,562	3.6	35,572	2
IV	19,072	4.4	28,481	4.5	44,724	2.6
V	23,498	5.4	34,891	5.5	55,388	3.2
VI	28,872	6.6	43,301	6.8	68,102	3.9
VII	39,916	8.2	53,024	8.4	86,443	4.9
VIII	46,500	10.7	69,859	11	120,296	6.9
IX	67,750	15.5	100,942	15.9	254,756	14.6
X	180,864	41.5	253,375	40	1042,158	59.6
Total	440,117	100	633,277	100	1748,962	100

Fuente: INEGI (1996, 1998 y 2000).

Como es posible observar, existe una muy marcada concentración del ingreso en los últimos deciles que se acrecentó en el 2000. El decil X, incrementa su participación de 40% del ingreso total, en 1996 y 1998, a casi 60%. Los tres deciles más altos incrementan la suya de 67 a 80%, lo que muestra un incremento en la concentración muy grande y rápido. Por su parte, el decil I, reduce su participación en el ingreso total de 1.5 a 0.8%, y los tres deciles inferiores, la suya de 7.6 a 4.3%. En los estados del norte, otro fenómeno adicional se observa, ya que los deciles medios, IV, V, VI y VII, que tenían una participación en el ingreso total cercana a 25%, en 1996, también redujeron su participación de manera considerable, a tan sólo 15%, perdiendo 10% del ingreso total, por lo que se constata, en el caso de los estados mencionados no sólo, que la concentración se incrementa en mayor proporción que en el país, sino también un deterioro generalizado que alcanza no sólo a los sectores bajos, sino también a los medios.

El decil X, incrementa su participación de 40% del ingreso total, en 1996 y 1998, a casi 60%. Los tres deciles más altos incrementan la suya de 67 a 80%, lo que muestra una mayor concentración. Por su parte, el decil I, reduce su participación en el ingreso total de 1.5 a 0.8%, y los tres deciles inferiores, la suya de 7.6 a 4.3%. Otro fenómeno adicional se observa, ya que los deciles medios, IV, V, VI y VII, que registraban una participación en el ingreso total cercana a 25%, en 1996, también redujeron su participación de manera considerable, a tan sólo 15%, perdiendo 10% del ingreso total, por lo que se constata, en el caso de los estados de la frontera norte, no sólo que la concentración se incrementa en mayor proporción que en el país, sino también un deterioro generalizado que alcanza a los sectores bajos y medios por igual.

4. Análisis de la encuesta

La investigación se realiza a partir de la base de datos, elaborada a su vez, considerando el estudio efectuado sobre la Evaluación de Impactos del Programa Hábitat en 40 Ciudades del Sistema Urbano Nacional, en consecuencia, sus resultados están condicionados fuertemente por el alcance y las limitaciones del marco muestral de la referida base de datos. El estudio fue realizado con dos propósitos, primero obtener información estadística para el conocimiento y análisis de las condiciones de pobreza urbana en 40 polígonos de ciudades mexicanas; segundo, dimensionar el impacto de las acciones del Programa Hábitat a nivel de hogar. Para ese fin, se realizó la denominada Encuesta de Evaluación de Impacto del Programa Hábitat en 40 ciudades del Sistema Urbano Nacional, de la que se obtiene la base de datos utilizada en la presente investigación.

Cuadro 7
México: Hogares encuestados por entidad federativa y localidades
incluidas en la encuesta de hogares en 40 ciudades,
diciembre 2004- enero 2005

<i>Estado</i>	<i>Observaciones muestrales</i>	<i>Ciudades incluidas</i>
Aguascalientes	429	Aguascalientes
Baja California	906	Tijuana, Ensenada
Baja California Sur	873	La Paz, San José del Cabo
Campeche	951	Campeche, Ciudad del Carmen
Coahuila de Zaragoza	1,819	Ciudad Acuña, Piedras Negras, Torreón, Saltillo
Colima	426	Colima
Chiapas	659	San Cristóbal de las Casas
Chihuahua	463	Ciudad Juárez
Durango	469	Durango
Guanajuato	485	León
Guerrero	1,940	Acapulco, Zihuatanejo, Taxco
Hidalgo	477	Pachuca
Jalisco	880	Puerto Vallarta, Tonalá
Estado de México	1,261	Toluca, Chimalhuacán
Michoacán de Ocampo	1,033	Morelia, Uruapan
Morelos	498	Cuernavaca
Nayarit	406	Tepic
Nuevo León	446	General Escobedo
Oaxaca	495	Sta. María Atzampa
Puebla	478	Tehuacán
Querétaro de Arteaga	468	Sta. María Magdalena
San Luis Potosí	804	Ciudad Valles, Soledad de Graciano Sánchez

continúa...

Sinaloa	442	Culiacán
Sonora	315	Nogales
Tabasco	477	Villahermosa
Tamaulipas	899	Ciudad Victoria
Veracruz de Ignacio de la Llave	454	Coatzacoalcos
Yucatán	837	Mérida
Total	19,888	

Fuente: Base de datos de la encuesta.

Los estados considerados en el marco muestral, así como los barrios de las ciudades encuestadas se presentan en el cuadro siguiente. Cabe señalar, que la representatividad de la muestra está acotada sólo al barrio estudiado, y no es representativa de la ciudad, ni del estado en la que está localizada, pues los propósitos originales de la investigación de campo, como ya se señaló, estaban limitados a analizar barrios atendidos por el Programa Hábitat y otros barrios similares que no recibieran la atención del mismo. Por no ser representativa de la estructura social en las ciudades, la encuesta no permite establecer comparaciones entre ellas, puesto que el tamaño de la muestra, la selección de localidades y su tamaño, difieren entre los distintos estados.

Esta consideración acotó los alcances de la presente investigación, en donde lo que se pretende es estudiar el fenómeno de la pobreza en el contexto de barrios de diferentes localidades y entidades federativas que se perciben como pobres, tanto en un nivel social, como en el nivel de los diseñadores de políticas de combate a la pobreza.

Cuadro 8
Personas por estructura del ingreso en USD diarios

<i>USD diarios</i>	<i>Baja California</i>	<i>Coahuila</i>	<i>Chihuahua</i>	<i>Nuevo León</i>	<i>Sonora</i>	<i>Aguascalientes</i>	<i>Estado de México</i>
1	341	1,601	202	245	97	3,915	8,997
2	1,601	4,431	1,306	1,196	876	6,908	22,265
3	2,445	6,368	1,922	2,077	883	7,369	17,189
4	3,315	4,398	1,179	1,617	851	4,011	12,482
5	3,692	4,197	1,299	1,915	926	3,279	9,105
7	3,336	4,084	1,458	1,352	1,233	3,043	8,621
10	2,971	2,793	886	617	577	1,692	4,344
15	1,403	1,195	427	448	462	523	5,164
20	570	354	95	44	45	100	459
Más de 20	398	354	42	33	165	243	411
Total	20,073	29,615	8,815	9,543	6,116	31,088	89,036

Fuente: Base de datos de la encuesta.

El Cuadro 9, arroja los resultados de la agregación del ingreso para el total de las personas entrevistadas en la Encuesta de Evaluación de Impactos en 40 ciudades del Programa Habitat, como puede observarse sólo 341 personas de los 20 mil entrevistados en Baja California poseen un ingreso per cápita inferior a 2 dólares y, por tanto, padecen de pobreza extrema de acuerdo con el criterio que hemos fijado; 1,601 más, reciben un ingreso per cápita superior a 1 dólar per cápita e inferior a 2 dólares, por lo que padecen de pobreza de capacidades; otros 2,445, reciben entre 2 y 3 dólares por lo que se ubican en el rango de la pobreza patrimonial, las restantes 15 mil 600 personas que reciben un ingreso per cápita superior a los 4 dólares, no padecen de pobreza, aún cuando viven en barrios marginados de escasos recursos. Esta información puede analizarse mejor si la presentamos en términos porcentuales. El Cuadro 9 representa la estructura del ingreso existente en los barrios de escasos recursos de los estados objeto de estudio.

Cuadro 9
Personas por estructura del ingreso en USD diarios
(%)

<i>USD diarios</i>	<i>Baja California</i>	<i>Coahuila</i>	<i>Chihuahua</i>	<i>Nuevo León</i>	<i>Sonora</i>	<i>Aguascalientes</i>	<i>Estado de México</i>
1	1.7	5.4	2.3	2.6	1.6	12.6	10.1
2	8.0	15.0	14.8	12.5	14.3	22.2	25.0
3	12.2	21.5	21.3	21.8	14.4	23.7	19.3
4	16.5	14.9	13.4	16.9	13.9	12.9	14.0
5	13.4	14.2	14.7	20.1	15.1	10.5	10.2
7	16.6	13.8	16.5	14.2	20.2	9.8	9.7
10	14.8	9.4	10.0	6.5	9.4	5.4	4.9
15	7.0	4.0	4.8	4.7	7.6	1.7	5.8
20	2.8	0.7	1.1	0.5	0.7	0.3	0.5
Más de 20	2.0	1.2	0.5	0.3	2.7	0.8	0.5
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Base de datos de la encuesta.

De acuerdo a los resultados de las encuestas, en los barrios de escasos recursos de las ciudades situadas en la frontera norte, en 2004, sólo percibieron menos de 1 dólar de ingreso per cápita, 2.5% de las personas entrevistadas, estas cifras resultaron más bajas, en el caso de Baja California, donde sólo 1.7% percibió menos de 1 dólar y de Sonora, en donde sólo 1.6% de las personas encuestadas en los barrios de escasos recursos percibió un ingreso inferior a 1 dólar y resultaron mayores en Coahuila, donde 5.4% percibió una cantidad inferior a 1 dólar, cifra que consideramos como la línea de pobreza extrema.

Tales estimaciones, nos permiten mostrar los criterios y formas que se emplean para determinar las personas sujetas a apoyos por los programas, focalizados de política social para el combate a la pobreza.

Cuadro 10
Personas por estructura del ingreso en USD diarios
(porcentajes acumulados)

<i>USD diarios</i>	<i>Baja California</i>	<i>Coahuila</i>	<i>Chihuahua</i>	<i>Nuevo León</i>	<i>Sonora</i>	<i>Aguascalientes</i>	<i>Estado de México</i>
1	1.7	5.4	2.3	2.6	1.6	12.6	10.1
2	9.7	20.4	17.1	15.1	15.9	34.8	35.1
3	21.9	41.9	38.9	36.9	30.4	58.5	54.4
4	38.4	56.7	52.3	53.8	44.3	71.4	68.4
5	56.8	70.9	67	73.9	59.4	82	78.7
7	73.4	84.7	83.6	88	79.6	91.8	88.3
10	88.2	94.1	93.6	94.5	89	97.2	93.2
15	95.2	98.2	98.4	99.2	96.6	98.9	99
20	98.0	98.8	99.5	99.7	97.3	99.2	99.5
Más de 20	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Base de datos de la encuesta.

En el Cuadro 10, se presentan los porcentajes acumulados de ingreso, que pueden permitirnos situar mejor a las personas en pobreza de capacidades y patrimonial, si los criterios de línea de pobreza se fijan en un ingreso per cápita inferior a los 2 y 3 dólares respectivamente. De acuerdo con los planteamientos anteriores, que sirven para determinar las medidas de política social, se piensa que dichos individuos pueden salir de la pobreza por sí solos, en caso de que los mecanismos del mercado sean favorables, es decir, si se mantienen altas tasas de crecimiento en estos estados y si la distribución del ingreso y la polarización económica se reduce o, al menos, se mantiene constante. Como se observa, cerca de la sexta parte de las personas encuestadas reciben menos de 2 dólares per cápita, por lo que padecen pobreza de capacidades y cerca de la tercera parte, reciben menos de 3 dólares de ingresos per cápita, por lo cual padecen de pobreza patrimonial.

5. Resultados de los modelos probabilísticos

En el siguiente cuadro aparecen los resultados del primer modelo probabilístico.

En el Cuadro 11 se buscó estimar, en qué medida influían el número de residentes en el hogar, los ingresos recibidos por los programas de Oportunidades y de Procampo, los ingresos por remesas y el nivel educativo del jefe de familia en la posibilidad de que los hogares de barrios de escasos recursos fuesen o no pobres. El número de residentes en el hogar es un valor que influye en el valor de los coeficientes y en la determinación del ingreso per cápita, acrecentando la posibilidad de la pobreza, las demás variables aunque reducen la posibilidad de la pobreza, lo hacen marginalmente.

Cuadro 11
Variable dependiente: pobres
Método: logit ML-binario (aproximación cuadrática)

<i>Variables</i>	<i>Coeficiente</i>	<i>Error est.</i>	<i>Estadístico-2</i>	<i>Prob.</i>
Residentes en H	0.384442	0.008109	47.40733	0
Ingreso_Oportunidades	-0.000391	8.32E-05	-4.696735	0
Ingreso_Procampo	-0.000486	0.000196	-2.477822	0.0132
Ingreso_Remesas	-0.000659	0.000152	-4.337311	0
Nivel Educativo	-0.014824	0.003623	-4.090967	0
AGS	0.157754	0.106796	1.477145	0.1396
BC	-1.08517	0.093709	-11.58025	0
CH	-0.0040312	0.103972	-0.387725	0.6982
COH	-0.203798	0.0566348	-3.616771	0.0003
NL	-0.29139	0.109292	-2.666171	0.0077
SON	-0.500334	0.137253	-3.645332	0.0003
C	-2.305931	0.045705	-50.45196	0
Media de la var. dep.	0.378771	E. E. de la var. dep		0.485093
E. E. de la regresión	0.443537	Crit. de inf. de Akaike		1.153829
Suma cuadrada de los residuos	3,910.099	Crit. de Hannan-Quinn		1.158595
Log. verosimilitud	-11,461.68	Promedio de log. ver.		1.155389
Log. ver. restringida	-13,194.88	R ² McFadden		-0.576311
Estadística LR (11 dif.)	34,66.399			0.131354
Prob. (est. LR)	0			
Obs. con Dep.=0	12,355	Obs. totales		19,888
Obs. con Dep.=1	7,533			

Fuente: Elaboración propia.

En el Cuadro 12, se corrieron las seis variables, en donde el número de residentes y el sexo del jefe de familia resultaron relevantes. Por lo que se infiere que la probabilidad de que un hogar sea pobre, cuando tiene muchos miembros y el jefe de familia pertenece al genero femenino, es sensiblemente mayor. También, se concluye, que la posibilidad de pobreza menor de un hogar, en barrios pobres de escasos ingresos, no se reduce de manera significativa si el hogar recibe ingresos

provenientes de Oportunidades, Procampo, si recibe remesas o en caso de que el jefe del hogar posee un mayor nivel educativo.

Cuadro 12
Variable dependiente: pobres
Método: logit ML-binario (aproximación cuadrática)

<i>Variables</i>	<i>Coefficiente</i>	<i>Error est.</i>	<i>Estadístico-2</i>	<i>Prob.</i>
Residentes en H	0.392325	0.008217	47.7479	0
Ingreso_Oportunidades	-0.000555	9.44E-05	-5.88172	0
Ingreso_Procampo	-0.000465	0.000196	-2.37371	0.0176
Ingreso_Remesas	-0.000839	0.000159	-5.283008	0
Sexo del jefe de hogar	-0.634612	0.041386	-15.33389	0
AGS	-0.182065	0.107592	1.692181	0.0906
BC	-1.11381	0.094482	-11.78854	0
CH	-0.052605	0.104522	-0.503288	0.6148
COH	-0.161719	0.056662	-2.85411	0.0043
NL	-0.229024	0.110077	-2.08059	0.0375
SON	-0.57701	0.138491	-4.166406	0
C	-0.871894	0.053364	-35.07788	0
Media de la var. dep.	0.378771	E. E. de la var. dep		0.485093
E. E. de la regresión	0.441374	Crit. de inf. de Akaike		1.143098
Suma cuadrada de los residuos	3,872.058	Crit. de Hannan-Quinn		1.147863
Log. verosimilitud	-11,354.96	Promedio de log. ver.		1.144657
Log. ver. restringida	-13,194.88	R ² McFadden		-0.570945
Estadística LR (11 dif.)	3,679.832			0.139442
Prob. (est. LR)	0			
Obs. con Dep.=0	12,355	Obs. totales		19,888
Obs. con Dep.=1	7,533			

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 13
Variable dependiente: pobres
Método: logit ML-binario (aproximación cuadrática)

<i>Variables</i>	<i>Coefficiente</i>	<i>Error est.</i>	<i>Estadístico-2</i>	<i>Prob.</i>
VIVEN	0.326754	0.043326	7.541.811	0
NIVEL_ESC	-0.05181	0.070561	-0.734248	0.4628
SEX	-0.541199	0.21034	-2.572972	0.0101
Y_REMESA	0.000118	0.000665	0.178073	0.8587
C	-2.589852	0.34445	-7.518814	0
Media de la var. dep.	0.178808	E. E. de la var. dep		0.383403
E. E. de la regresión	0.369077	Criterio de inf. de Akaike		0.867092
Suma cuadrada de los residuos	122.7325	Criterio Schwaetz		0.893632
Log. verosimilitud	-387.7929	Criterio de Hannan-Quinn		0.877228
Log. ver. restringida	-425.4405	Promedio de log. ver.		-0.428027
Estadística LR (4 dif.)	752.952	R ² McFadden		0.088491
Prob. (est. LR)	1.78E-15			
Obs. con Dep.=0	744	Obs. totales		906
Obs. con Dep.=1	162			

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 14
Variable dependiente: pobres
Método: logit ML-binario (aproximación cuadrática)

<i>Variables</i>	<i>Coeficiente</i>	<i>Error est.</i>	<i>Estadístico-2</i>	<i>Prob.</i>
VIVEN	0.416046	0.05475	7.59904	0
SEX	-0.680291	3.06E-01	-2.221277	0.0263
NIVEL_ESC	0.004959	0.027553	0.179981	0.8572
Y_OPORTU	-0.002184	0.001663	-1.313644	0.189
Y_PROCAM	0.038125	1554153	2.54E-08	1
Y_REMESA	-0.000787	0.00166	-0.474178	0.6354
C	-1.788889	0.406936	-4.395991	0
Media de la var. dep.	0.503497	E. E. de la var. dep		0.500572
E. E. de la regresión	0.45269	Crit. de inf. de Akaike		1.20886
Suma cuadrada de los residuos	86.47983	Crit. de Hannan-Quinn		1.275131
Log. verosimilitud	-252.3005	Promedio de log. ver.		1.235031
Log. ver. restringida	-297.3497	R ² McFadden		-0.588113
Estadística LR (11 dif.)	90.09824			0.151502
Prob. (est. LR)	0			
Obs. con Dep.=0	213	Obs. totales		429
Obs. con Dep.=1	216			

Fuente: Elaboración propia.

Conclusiones

Con el propósito de contribuir al análisis de la política social y las condiciones de pobreza en la frontera norte de México iniciamos el análisis estableciendo un marco histórico general y conceptual que señalaba que la pobreza, el desempleo y la economía informal son fenómenos que se desarrollaron y difundieron en el país, durante el último cuarto de siglo, como resultado de las crisis económicas, los programas de ajuste, la apertura, y debido a las características del nuevo modelo que conlleva una fuerte polarización económica y un lento crecimiento.

La pobreza es un fenómeno que no sólo golpea el bienestar económico de los hogares y merma sus capacidades de realización, sino que además cuestiona la estabilidad política y la legitimidad del gobierno, por ello, desde 1988, todas las administraciones han puesto atención especial en el desarrollo de la política social como una función prioritaria y estratégica del Estado, combatiendo la pobreza por medio de los llamados programas focalizados que apoyan directamente a los más pobres, a aquellos que padecen pobreza extrema, y que apoya a las personas con pobreza moderada con programas más generales de salud, educación, infraestructura y crédito, con el fin de que puedan desarrollar sus capacidades e incorporarse al mercado de trabajo.

Cabe mencionar que los estados objetos del presente estudio, sin embargo, hasta el año 2000, vivieron otra situación al ser favorecidos por el modelo exportador, que atrajo, a estas regiones, montos crecientes de inversión extranjera y les permitió desarrollar la industria maquiladora y participar activamente en el comercio con los EUA, por ello, sus altas tasas de crecimiento les permitieron alcanzar bajos niveles de desempleo, de manera que la pobreza y la informalidad tuvo un menor desarrollo.

No obstante, en los dos primeros años del nuevo milenio se registró una severa crisis en esta región, como resultado del lento crecimiento de la economía de los EUA y de su interrelación económica creciente con China y Centroamérica, por lo que se registraron tasas de crecimiento negativas, que fueron en promedio, más bajas que las nacionales, esta difícil situación se vió agravada por el deterioro registrado en la distribución del ingreso, lo que ha llevado a que el desempleo y la pobreza se desarrollen.

El análisis de la encuesta en los barrios de escasos recursos de los estados de la frontera norte, confirmó la situación que se ha venido exponiendo, ya que la pobreza extrema, considerada como un ingreso menor a 1 dólar per cápita diario, sólo alcanzaba menos de 3% en los barrios de escasos recursos de Baja California, Sonora, Chihuahua y Nuevo León, y 5.4% en Coahuila, mientras que en los barrios de escasos recursos situados en el centro de la República, en Aguascalientes y el Estado de México superaba ligeramente, 10%. La pobreza moderada estaba más difundida en barrios de escasos recursos situados en ciudades de la frontera norte y era 15% superior en los barrios de escasos recursos del Estado de México y Aguascalientes. La pobreza de capacidades definida como un ingreso menor de 2 dólares per capita diarios, era en promedio de 16% en los barrios de escasos recursos de los estados de la frontera, situándose en 10% en los barrios encuestados de Baja California y en 20% en los de Coahuila; la pobreza patrimonial, definida como un ingreso menor de 3 dólares per capita diarios, definía la situación en la que se encontraban alrededor de la tercera parte de las personas encuestadas en barrios de Sonora, Chihuahua, Nuevo León y Coahuila, y la situación de sólo la quinta parte de los entrevistados en Baja California. La aplicación de tres modelos probabilísticos reveló, así mismo otras características de la pobreza en la población encuestada, ella consistió en una mayor incidencia en los hogares con un número mayor de miembros y en aquellos en que el jefe de familia pertenecía al sexo femenino, mostrando además que otras características como la obtención de ingresos adicionales por remesas, de los programas Oportunidades y Procampo y un nivel educativo superior del jefe de familia eran variables de poca influencia para determinar la incidencia o no de la pobreza en un hogar.

Las conclusiones a las que hemos llegado, después de nuestro análisis, nos han mostrado que la pobreza es un fenómeno presente y ampliamente difundido en los barrios de escasos recursos de los estados de la frontera norte, en forma de pobreza moderada, como pobreza de capacidades y pobreza patrimonial, por lo que debe combatirse a fin de mantener el crecimiento y elevar las condiciones de bienestar social de la región. De no hacerlo, en estos estados receptores de migrantes, que vienen reduciendo sus tasa de crecimiento y aumentando la concentración de su ingreso, a partir de 2000, puede significar que muchos de esos pobres moderados pasen a la pobreza extrema, y que se desarrollen el desempleo, la informalidad y hasta la delincuencia, con lo que la estabilidad política quedaría comprometida.

Por ello, en lo económico resulta de vital importancia que se analicen las causas de su desarrollo más rápido y que se estimule su crecimiento e integración con los estados circundantes del país y de los EUA, a fin de impulsar el desarrollo regional y de crear polos de desarrollo binacionales que permitan aprovechar las inversiones y capacidades productivas de ambos países. Se debe, en particular, apoyar a la industria maquiladora que fue uno de los principales motores del crecimiento y del empleo en las últimas décadas, para que vuelva a cobrar impulso.

En lo social, no debe darse como ganada la lucha contra la pobreza, ya que en los estados mencionados, ésta se ve acrecentada con miles de pobres que arriban a dichas entidades como inmigrantes. Vale la pena mencionar que la pobreza moderada está, además, ampliamente difundida y que las condiciones de vida, el hábitat y la infraestructura se ven constantemente rebasados por el rápido crecimiento y la escasez de recursos como el agua. Por ello, los programas de gasto social e infraestructura deben ampliar su gasto con el fin de crear capacidades y evitar el desarrollo de la pobreza extrema, debido a que la frontera es una región estratégica que impulsa el comercio, la producción nacional y atrae inversión extranjera, éste puede ser el mejor medio para que la región mantenga y desarrolle su crecimiento, empleo y sus ventajas comparativas y competitivas, e impulse el desarrollo e integración de todo el país.

Referencias bibliográficas

- Altimir, Oscar (2003). "Long-term Trends of Poverty in Latin American Countries", *Estudios de Economía*, vol. 28, núm. 1, Universidad de Santiago de Chile.
- Banco Mundial (1992). "La medición de la pobreza", *Comercio Exterior*, vol. 42, núm. 4, México.

- Boltvinik, Julio (2003). "Pobreza desarrollos conceptuales y metodológicos", *Comercio Exterior*, vol. 53, núm 5, México.
- (2003). "Conceptos y medición de la pobreza. La necesidad de ampliar la mirada", *Papeles de Población*, núm. 038, UAEM, México.
- Córtés, Fernando (2002). "Consideraciones sobre la marginalidad, marginación, pobreza y desigualdad en la distribución del ingreso", *Papeles de población*, núm. 31, UAEM, México.
- (2006). "¿Disminuyó la pobreza? México 2000-2002", en Ordóñez, Enríquez, Román y Valencia, pp. 193-225.
- Cortés, F.; E. Hernández; E. Hernández Laos; M. Székely y H. Vera (2003). "Evolución y características de la pobreza en la última década del siglo XX", *Economía Mexicana*, vol. XII, núm. 2, CIDE, México.
- CONAPO (2001). *Índices de marginación 2000*, México.
- Hernández Laos, E. (2000). "Crecimiento económico, distribución del ingreso y pobreza", *Comercio Exterior*, vol. 50, núm. 10, México.
- INEGI (2011). *Sistema de Cuentas Nacionales de México. Producto Interno por Entidad Federativa 1997-2002*, México.
- (2000). Encuesta Nacional de Ingreso-Gasto de los Hogares, México: INEGI.
- Levy, Santiago (1999). "La pobreza en México", en Vélez Félix, *La pobreza en México. Causas y políticas para combatirla*, México: FCE.
- Ordóñez, Gerardo y Sergio Reyes (2006). *Los retos de la política social en la frontera norte de México*, México: El Colegio de la Frontera Norte-Plaza y Valdés Editores.
- y Román y Valencia (2006). *Alternancia, políticas sociales y desarrollo regional en México*, México: El Colegio de la Frontera Norte-Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente-Universidad de Guadalajara.
- y Guadalupe Ortega (2006). "La lucha contra la pobreza en el Gobierno de Fox: continuidad en la alternancia", en Ordóñez, Enríquez, Román y Valencia, *Alternancia, políticas sociales y desarrollo regional en México*, pp. 159-192.
- Ornelas, Jaime (2006). "La política de combate a la pobreza en México, 1982-2005", *Papeles de población*, núm. 47, UAEM, México.
- Loyola, Juan (2006). "Desigualdad y pobreza en los estados fronterizos del norte de México", en Ordóñez y Reyes, pp. 99-119.
- Rojas, Georgina (2003). "El peso de los recursos: determinantes de la pobreza en hogares de Monclava, Aguascalientes y la Ciudad de México", *Papeles de población*, núm. 038, UAEM, México.

- Rojas, Mariano (2006). "Well-being and the Complexity of Poverty: A Subjective Well-being Approach", en *Mc Gillivray: Perspectives of Human Well-being*, United Nations, University Press.
- Scott, John (2004). "La descentralización, el gasto social y la pobreza en México", *Gestión y Política Pública*, vol. XIII, núm. 3, CIDE, México.
- Sen, Amrtya (1997). *Sobre ética y economía*, México: Alianza.
- SEDESOL (2005). (Sedesol.gob.mx), consultada el 20 de junio.
- Székely, Miguel (1998). *The economics of poverty, inequality and wealth accumulation in Mexico*, London: MacMillan.
- y Ericka Rascón (2005). "Reducción de la Pobreza con Estabilidad y Expansión de Programas Sociales", *Economía Mexicana*, vol. XIV, núm. 002, CIDE, México.
- The World Bank (2004). *Poverty in Mexico: an assessment of conditions, trends, and Government strategy*, México: The World Bank.
- WIDER (1996). *The quality of life*, México: United University of Nations-FCE.